TELOS: Revista de Estudios Interdisciplinarios en Ciencias Sociales
ISSN 1317-0570 / ISSN (e) 2343-5763
Vol. 28(3). Septiembre-Diciembre 2026

EMPRENDIMIENTO FEMENINO: DESAFÍOS Y OPORTUNIDADES DESDE LA PERSPECTIVA DE LA COMPETITIVIDAD

Magdalena Emilia Ordóñez Gavilanes*
https://orcid.org/0000-0001-7860-1314
Ruth Esther Quishpilema Simbayna**
https://orcid.org/0009-0005-0297-8701

RECIBIDO: 07/07/2026 / **ACEPTADO**: 23/08/2026 / **PUBLICADO**: 16/09/2026

Cómo citar: Ordóñez Gavilanes, M. E., & Quishpilema Simbayna, R. E. (2026). Emprendimiento femenino: Desafíos y oportunidades desde la perspectiva de la competitividad. *Telos: Revista de Estudios Interdisciplinarios en Ciencias Sociales, 28*(3), 746-755. https://www.doi.org/10.36390/telos283.29

RESUMEN

El emprendimiento femenino constituye un elemento relevante para el desarrollo económico y social, aunque se desenvuelve en un entorno caracterizado por desafíos persistentes, brechas estructurales y desigualdades de género. En este contexto, el presente estudio tiene como objetivo analizar los desafíos y oportunidades del emprendimiento femenino desde la perspectiva de la competitividad. Para ello, se adoptó un enfoque cuantitativo, con alcance correlacional y un diseño de campo de corte transversal. La investigación se sustentó en una muestra no probabilística de 150 emprendimientos liderados por mujeres del cantón Cañar, Ecuador, y combinó técnicas de estadística descriptiva con un modelo de ecuaciones estructurales basado en mínimos cuadrados parciales (PLS-SEM) para el análisis de datos. Los resultados muestran que el emprendimiento femenino surge principalmente como respuesta a la falta de empleo formal, lo que refuerza su carácter de subsistencia. Entre los principales desafíos destacan las limitaciones de acceso al sistema financiero y las debilidades en la gestión administrativa. Sin embargo, las emprendedoras manifiestan una percepción positiva de la competitividad de sus negocios, sustentada en la calidad de sus productos, la apertura al uso de herramientas tecnológicas y el ejercicio de un liderazgo que impulsa su sostenibilidad. En conclusión, los emprendimientos liderados por mujeres evidencian avances en su consolidación en el mercado, junto con capacidades de resiliencia, adaptación y liderazgo empresarial. A pesar de la persistencia de restricciones estructurales y brechas de género, la adopción de tecnología, la innovación y las redes de apoyo surgen como elementos clave para fortalecer la competitividad y la sostenibilidad de estos emprendimientos.
Palabras Clave: mujer; emprendimiento; estrategia de desarrollo; gestión; competitividad.

Female Entrepreneurship: Challenges and Opportunities from a Competitiveness Perspective

ABSTRACT

Female entrepreneurship is an important component of economic and social development, yet it operates in an environment characterized by persistent challenges, structural gaps, and gender inequalities. Against this background, this study aims to analyze the challenges and opportunities of female entrepreneurship from a competitiveness perspective. A quantitative approach with a correlational scope and a cross-sectional field design was adopted. The study was based on a non-probability sample of 150 women-led enterprises in the canton of Cañar, Ecuador, and combined descriptive statistical analysis with partial least squares structural equation modeling (PLS-SEM). The findings show that female entrepreneurship emerges primarily as a response to limited access to formal employment, underscoring its subsistence-oriented nature. The main challenges include limited access to formal financial services and weaknesses in business management. Nevertheless, the entrepreneurs report a positive perception of their businesses' competitiveness, supported by product quality, openness to the adoption of technological tools, and leadership practices that contribute to business sustainability. In conclusion, women-led enterprises show progress in consolidating their market position, together with capacities for resilience, adaptation, and entrepreneurial leadership. Despite persistent structural constraints and gender gaps, technology adoption, innovation, and support networks emerge as key factors in strengthening the competitiveness and sustainability of these enterprises.
Keywords: women; entrepreneurship; development strategy; management; competitiveness.

Introducción

En la actualidad el emprendimiento femenino ha cobrado relevancia, por su creciente contribución al desarrollo económico inclusivo y a la reducción de brechas estructurales de género en los mercados laborales, pues supone la existencia de factores culturales y sociales que pueden facilitar o inhibir la participación en el ecosistema emprendedor (Gimenez-Jimenez et al., 2022). Según el Global Entrepreneurship Monitor (GEM, 2024), la actividad emprendedora femenina ha mostrado un crecimiento sostenido a nivel global, con aproximadamente un 76% de participación en nuevas empresas; este aumento mejora la percepción de oportunidades y la participación de las mujeres en negocios emergentes y establecidos.

* Universidad Católica de Cuenca, Extensión Cañar Ecuador. meordonezg@ucacue.edu.ec
** Universidad Católica de Cuenca, Extensión Cañar Ecuador. requishpilemas92@est.ucacue.edu.ec

En América Latina, según la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OECD, 2025), cada vez más mujeres inician empresas; sin embargo, estos negocios tienden a ser más pequeños y solo el 10% de las empresas dirigidas por mujeres en los países latinoamericanos participan en el comercio internacional, frente al 14% de las lideradas por hombres, lo que limita su contribución a la competitividad productiva y a la creación sostenida de empleo. Además, el acceso limitado a financiamiento, capital humano especializado y redes de apoyo estratégico condiciona su crecimiento y desarrollo en el mercado, así como su sostenibilidad a largo plazo (OECD, 2021).

En Ecuador, las mujeres han tenido que enfrentar estos retos en contextos sociales, políticos y económicos complejos y volátiles, lo que ha profundizado las dificultades para alcanzar su independencia económica y fortalecer el desarrollo local (Ordóñez et al., 2022). Mientras Figueroa et al. (2026) señalan que el emprendimiento femenino en sectores estratégicos de la economía aporta al desarrollo local y a la economía familiar, aunque persisten debilidades en las dimensiones de la sostenibilidad ambiental y económica que limitan su ampliación y competitividad en el mercado. Asimismo, se reconoce que las emprendedoras desempeñan un papel clave en el tejido productivo y social (Solórzano-Solórzano & Ruiz-Cedeño, 2023).

A pesar de las barreras a las que se enfrentan las mujeres, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD, 2025) prevé que el emprendimiento femenino continúe creciendo en los próximos años, pues actualmente el 49% de las mujeres en América Latina son emprendedoras. En este escenario, el organismo destaca la importancia de implementar políticas integrales que mejoren la oferta de productos y servicios, fortalezcan los programas de capacitación y digitalización y consoliden redes de apoyo orientadas al cierre de las brechas de género.

En este contexto, el presente estudio analiza los desafíos y oportunidades del emprendimiento femenino en el cantón Cañar desde la perspectiva de la competitividad. Para ello, se adoptó un enfoque cuantitativo, de alcance correlacional, con un diseño de campo y corte transversal. Para la recolección de información se aplicó un cuestionario a mujeres directivas de emprendimientos femeninos del cantón Cañar, tanto en zonas urbanas como rurales; los resultados permiten sustentar la formulación de lineamientos estratégicos orientados al fortalecimiento de la competitividad de estos negocios.

El rol del emprendimiento femenino en el desarrollo

El emprendimiento liderado por mujeres ha cobrado especial relevancia tanto a nivel mundial como en América latina debido a los avances significativos en la participación de las mujeres en la creación, desarrollo y gestión de empresas emergentes (Saavedra et al., 2022). A nivel internacional, ONU Mujeres (2019) y el Banco Mundial (2022) destacan que el empoderamiento económico de las mujeres contribuye directamente al crecimiento sostenible, la innovación y la reducción de la pobreza, pues fortalece el tejido productivo de los países. Según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2021), en América Latina estos negocios enfrentan desafíos derivados de las brechas de género, el acceso limitado al financiamiento y la informalidad.

Según el Global Entrepreneurship Monitor (GEM, 2023), existe un crecimiento sostenido de la participación de las mujeres en la creación de empresas; entre los países analizados destaca Ecuador, con un 33,6% de actividad emprendedora femenina, lo que refleja una alta dinámica de las mujeres en la generación de empresas. En Ecuador, el emprendimiento ha adquirido especial relevancia como alternativa frente a la limitada inserción de las mujeres en el mercado laboral formal, fortaleciendo el desarrollo local y el empoderamiento económico femenino (Véliz et al., 2023).

Sin embargo, autores como Altamirano et al. (2024) mencionan que el número de emprendimientos liderados por mujeres no se traduce necesariamente en competitividad, porque persisten barreras estructurales que afectan la productividad, la innovación y la capacidad de crecimiento de estos negocios. Por ello, es importante diferenciar el emprendimiento por necesidad del emprendimiento por oportunidad; el primero surge como respuesta a la falta de empleo o ingresos estables y suele caracterizarse por negocios de baja escala, limitada innovación y reducida proyección de crecimiento (OECD, 2021).

En este sentido, el emprendimiento femenino se ha consolidado como un componente estratégico del desarrollo económico y desempeña un papel fundamental tanto en la dinamización de los mercados locales como en el fortalecimiento del tejido social (Cruz Rodríguez & Saiz-Álvarez, 2025). Su contribución va más allá de la subsistencia, pues favorece el crecimiento sostenible, la innovación y la reducción de la pobreza al fortalecer la estructura productiva; además, contribuye a reducir las brechas de género en el campo laboral y se convierte en una herramienta para afrontar el cambio gracias a la resiliencia de las mujeres (Buñay & Ordoñez, 2022).

El emprendimiento femenino: retos persistentes y nuevas oportunidades

En la actualidad, el emprendimiento femenino ha cobrado mayor importancia a nivel global por su contribución a la economía, y por su impacto en la equidad de género, la inclusión de las mujeres en el tejido productivo y social, así como en la sostenibilidad (Flores et al., 2023). A pesar de los avances en materia de equidad de género y laboral, las mujeres continúan enfrentando dificultades estructurales, sociales y económicas para emprender o consolidar sus iniciativas de investigación y desarrollo (PNUD, 2025). Según el Banco Mundial (2022), las mujeres emprendedoras enfrentan mayores restricciones para acceder a crédito formal y al capital de inversión, es decir, persisten barreras de entrada al sistema financiero formal que limitan el crecimiento y la escalabilidad de sus negocios.

En América Latina, el emprendimiento femenino se encuentra condicionado por desafíos y oportunidades del contexto emprendedor y del ambiente interno. Por un lado, el acceso limitado al financiamiento formal restringe sus capacidades de crecimiento y escalabilidad, mientras que los roles de género y la persistencia de patrones culturales limitan su participación y reconocimiento en el ámbito empresarial (Gimenez-Jimenez et al., 2022). Por otro lado, según el GEM (2023), alrededor del 82,2% de las emprendedoras lo hace por necesidad y no por oportunidad, reflejando la persistencia de desigualdades estructurales en el acceso al empleo formal y a los recursos productivos.

Los estereotipos culturales y desigualdad de condiciones laborales, junto con la primacía de las responsabilidades domésticas y de cuidado, tienden a sobrecargar de responsabilidades familiares a las mujeres, lo que limita su tiempo, movilidad, capacidad para asumir riesgos empresariales e ingresos (Valenzuela et al., 2024). Además, la resiliencia, la autoeficacia y la adaptabilidad constituyen factores clave para el desarrollo de sus negocios (Palacio et al., 2024).

En Ecuador, los desafíos que enfrentan las mujeres emprendedoras responden a factores socioculturales, económicos e institucionales que interactúan de manera sistémica y limitan su desempeño empresarial (Figueroa et al., 2026; Navarrete-Zambrano et al., 2025). Desde esta perspectiva, De Clercq et al. (2022) evidencian que el conflicto trabajo-familia constituye un factor relevante para comprender el desempeño de las mujeres emprendedoras, porque puede intensificar el agotamiento emocional y repercutir negativamente en el rendimiento de sus negocios. Esta relación adquiere especial relevancia en contextos en los cuales las responsabilidades familiares y empresariales concurren de manera simultánea, al incrementar las exigencias que afrontan las mujeres en la gestión de sus emprendimientos.

En el ámbito económico, el acceso limitado al financiamiento formal constituye una de las principales restricciones para el crecimiento y la competitividad del emprendimiento femenino (Malmström et al., 2024)**,** dado que muchas mujeres inician sus negocios con recursos propios o familiares, lo que refleja altos niveles de informalidad y baja capitalización (Amaya et al., 2023). Esta situación limita la inversión en tecnología, innovación y expansión de mercados, perpetuando ciclos de bajo crecimiento empresarial (Altamirano et al., 2024; Malmström et al., 2024).

Sin embargo, el fortalecimiento de los ecosistemas emprendedores mediante la implementación de políticas públicas, la capacitación de las emprendedoras y la consolidación de redes de apoyo (Gallegos-Montero et al., 2024) puede contribuir a superar estas restricciones. En este contexto, estos negocios constituyen una alternativa para la generación de ingresos y una herramienta clave para promover la autonomía económica de las mujeres, impulsar la innovación y contribuir al desarrollo local y nacional (Valenzuela et al., 2024).

Emprendimiento femenino y competitividad.

A nivel internacional, el fortalecimiento de la competitividad de los emprendimientos femeninos es clave, pues contribuye a la innovación del portafolio de bienes y servicios ofertados, a la diversificación del tejido productivo y a la generación de empleo. Por ello, es necesario que estos negocios desarrollen ventajas competitivas sostenibles mediante la innovación, la eficiencia en el uso de recursos, la adaptación al mercado y la generación de valor agregado (Cisneros & Hernández, 2025). Según el GEM (2023), los emprendimientos liderados por mujeres han demostrado un creciente potencial para integrarse en mercados dinámicos y altamente competitivos, especialmente en sectores vinculados al comercio, los servicios y la economía digital, aunque persisten desafíos que afectan su competitividad.

Cabe recalcar que el fortalecimiento de las habilidades y capacidades tecnológicas, así como el uso e implementación de herramientas digitales en la gestión de los negocios, han contribuido a consolidar e innovar los emprendimientos (Pomaquiza, 2024). De igual manera, la capacitación constante y la participación en ecosistemas que favorecen el desarrollo de destrezas han permitido a las mujeres incrementar su capacidad competitiva, acceder a nuevos mercados y desarrollar modelos de negocio sostenibles en el marco de la economía global (OECD, 2021).

En el contexto latinoamericano, las modalidades de financiamiento también condicionan la trayectoria de los emprendimientos femeninos. En este sentido, Coronel-Pangol et al. (2025) evidencian que el acceso a las microfinanzas y al financiamiento cooperativo presenta diferencias para emprendimientos que surgen por necesidad o por oportunidad, visibilizando la heterogeneidad de las condiciones financieras que enfrentan las mujeres en la región. Asimismo, Rueda-Galvis et al. (2025) muestran que el emprendimiento femenino en América Latina responde a configuraciones socioeconómicas y contextuales diversas, por lo que su desarrollo no puede comprenderse únicamente desde las capacidades individuales de las emprendedoras, sino también desde las características del entorno en el que operan.

Desde la perspectiva nacional, el auge del emprendimiento femenino puede dinamizar sectores clave, ya que las emprendedoras tienden a liderar nichos en los sectores de comercio, servicios y agroindustria en Ecuador, creando y fortaleciendo cadenas de valor innovadoras (Amaya et al., 2023). Para Altamirano et al. (2024) vincular el emprendimiento femenino con sectores estratégicos, como la ciencia, la tecnología y la manufactura de alto valor, potenciaría la diferenciación de la oferta exportable, impulsaría la productividad y fomentaría un crecimiento más inclusivo.

No obstante, en la provincia de Cañar, el emprendimiento femenino se caracteriza por altos niveles de informalidad, inestabilidad de ingresos y limitada articulación con políticas de desarrollo productivo, lo que reduce su capacidad competitiva (Ordóñez et al., 2022). En este contexto, la competitividad se vincula con la capacidad de articular estrategias e innovación para mejorar el desempeño de mercado de los emprendimientos (Rubio-Andrés et al., 2024). Según Huamán et al. (2022), muchas emprendedoras pueden alcanzar altos niveles de crecimiento y competitividad cuando operan en ecosistemas que favorecen su capacitación, formalización y acceso a mercados.

Por lo tanto, la competitividad de los emprendimientos femeninos se encuentra condicionada por factores económicos, sociales, institucionales y tecnológicos que influyen en la capacidad de las mujeres para crear, sostener y expandir sus negocios en entornos dinámicos de economías emergentes, con manifestaciones específicas en territorios como el cantón Cañar (Ayón et al., 2025).

Metodología

La investigación se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, por cuanto se orientó a la medición objetiva de variables y al análisis de las relaciones entre los factores vinculados con la competitividad del emprendimiento femenino. Este enfoque permitió obtener información susceptible de cuantificación y tratamiento estadístico, así como identificar patrones, asociaciones y niveles de relación entre variables de manera sistemática y objetiva (Leavy, 2022).

El estudio presenta un alcance correlacional, orientado a analizar las relaciones entre el emprendimiento femenino, los desafíos y oportunidades y la competitividad, sin manipulación deliberada de las variables. Este tipo de diseño se utiliza en investigaciones organizacionales y de emprendimiento para examinar patrones de asociación entre constructos latentes. En consecuencia, se adoptó un diseño no experimental, de corte transversal y de campo, considerando que la recolección de datos se realizó en un único momento y directamente en el contexto donde se desarrolla el fenómeno de estudio (Clark et al**.**, 2021; Saunders et al., 2023).

Dada la ausencia de un marco muestral formal, asociada a la alta informalidad del emprendimiento femenino en el territorio de estudio, se optó por un muestreo no probabilístico de tipo intencional o por criterios, metodológicamente pertinente cuando se busca seleccionar unidades de análisis que cumplan condiciones específicas relevantes para la investigación (Saunders et al., 2023). En este contexto, se realizó un levantamiento directo de información en zonas urbanas y rurales del cantón Cañar, y se identificaron 150 emprendimientos liderados por mujeres que cumplieron los criterios de selección del estudio.

La recolección de información se llevó a cabo durante abril de 2026 mediante la técnica de encuesta y el uso de un cuestionario estructurado compuesto por 49 ítems, de los cuales 5 correspondieron a variables sociodemográficas y 44 a ítems de medición en escala Likert de cinco niveles. La operacionalización de las variables se fundamentó en la literatura sobre emprendimiento y competitividad, con el propósito de respaldar la validez de contenido del instrumento (DeVellis & Thorpe, 2021). Los ítems se agruparon en tres constructos: emprendimiento femenino (15 ítems), desafíos y oportunidades (15 ítems) y competitividad (14 ítems).

Para el análisis de los datos se empleó, inicialmente estadística descriptiva con el fin de caracterizar la muestra y examinar la distribución de las variables. Posteriormente, se aplicó un modelo de ecuaciones estructurales basado en mínimos cuadrados parciales (PLS-SEM), técnica ampliamente utilizada en estudios de emprendimiento por su capacidad para analizar modelos complejos con variables latentes y muestras relativamente pequeñas (Hair et al., 2022; Ringle et al., 2023).

El procesamiento se realizó mediante el software SmartPLS, evaluando tanto el modelo de medición como el modelo estructural mediante la estimación de coeficientes de trayectoria (β), niveles de significancia y el coeficiente de determinación (R^2). Este enfoque permitió determinar la magnitud y dirección de las relaciones entre los constructos, así como la capacidad explicativa del modelo propuesto. En este marco, se presentan de manera sistemática los hallazgos relacionados con el perfil de las mujeres emprendedoras, las características de los emprendimientos y el comportamiento de las variables de estudio: emprendimiento femenino, desafíos y oportunidades y competitividad.

Resultados

En el perfil de la mujer emprendedora se evidenció que el emprendimiento femenino se concentra principalmente en mujeres en edad económicamente activa (20 a 50 años), lo que sugiere que esta etapa del ciclo de vida se asocia con una mayor capacidad productiva, acceso a recursos y disposición para emprender. No obstante, la presencia de un 8% de mujeres mayores de 51 años indica que el emprendimiento también se configura como una estrategia de continuidad económica y adaptación en etapas más avanzadas, lo que refleja resiliencia y permanencia en la actividad empresarial. En cuanto al estado civil, se observa una predominancia de mujeres casadas (más del 60%), lo que sugiere una posible asociación entre la estabilidad familiar y el sostenimiento del emprendimiento. Este aspecto podría estar vinculado tanto al apoyo familiar como a la necesidad de complementar los ingresos del hogar. Asimismo, la participación de mujeres solteras, divorciadas y viudas evidencia que el emprendimiento también cumple un papel como mecanismo de autonomía económica e inclusión, especialmente en contextos en los que las mujeres asumen directamente la responsabilidad financiera.

Además, se evidencia que las emprendedoras presentan, en su mayoría, un nivel educativo medio: más del 40% cuenta con formación secundaria y el 35% ha accedido a estudios técnicos o universitarios. No obstante, resulta relevante que el 22% no haya alcanzado niveles educativos superiores a la educación básica o cuente únicamente con educación primaria, lo que pone de manifiesto la persistencia de brechas educativas que podrían incidir en el desarrollo y la sostenibilidad de los emprendimientos.

En cuanto al factor motivacional, se observa que una proporción significativa de mujeres emprende por necesidad, lo que representa casi la mitad de los casos, mientras que un 17% lo hace impulsado por la identificación de oportunidades en el mercado. Sin embargo, también se observa una orientación estratégica emergente, dado que el 36% manifiesta motivaciones relacionadas con el impulso al desarrollo económico y social, así como con la búsqueda de independencia económica. Estos resultados se encuentran en consonancia con las tendencias a nivel global y nacional, particularmente en contextos caracterizados por limitadas oportunidades de empleo formal.

En cuanto a las características de los emprendimientos liderados por mujeres, se observa una mayor concentración en zonas urbanas (61%) que en el sector rural (39%). Esta distribución sugiere una mayor disponibilidad de condiciones favorables en términos de acceso a mercados, infraestructura y redes comerciales en las zonas urbanas; no obstante, los emprendimientos establecidos en zonas rurales reflejan su importancia como estrategia de dinamización económica en territorios con menores oportunidades estructurales.

En relación con la antigüedad de los negocios, se observa una predominancia de emprendimientos consolidados: el 45% tiene entre 3 y 5 años de operación y el 35% supera los 5 años. En consecuencia, el 80% de los emprendimientos registra tres o más años de funcionamiento, lo que evidencia una permanencia relevante en el tiempo y podría estar asociada con capacidades de adaptación y sostenibilidad empresarial. Por el contrario, el 20% tiene menos de 3 años, lo que refleja una menor presencia de emprendimientos recientes en la muestra, aunque este resultado, por sí solo, no permite determinar si responde a una menor dinámica de entrada o a mayores barreras iniciales para la creación de nuevos negocios.

En cuanto a la escala de los emprendimientos, se evidencia que el 97% corresponde a microempresas con entre 1 y 9 trabajadores, frente a un 3% de pequeñas empresas. Esta distribución confirma el predominio de emprendimientos de baja escala, característicos de economías locales con restricciones de capital, acceso a financiamiento y capacidades de crecimiento.

Por otra parte, la distribución sectorial revela una fuerte concentración en actividades comerciales (45%), seguida de los sectores de alimentos y bebidas (17%) y textil y confección (15%), lo que refleja una orientación hacia actividades con bajas barreras de entrada y alta demanda local, consistente con dinámicas de emprendimiento por necesidad. En contraste, los sectores con mayor nivel de especialización, capacitación o valor agregado, como salud, servicios, actividades agropecuarias, belleza y estética, floristería y decoración concentran conjuntamente el 23%, lo que sugiere limitaciones en términos de diversificación productiva.

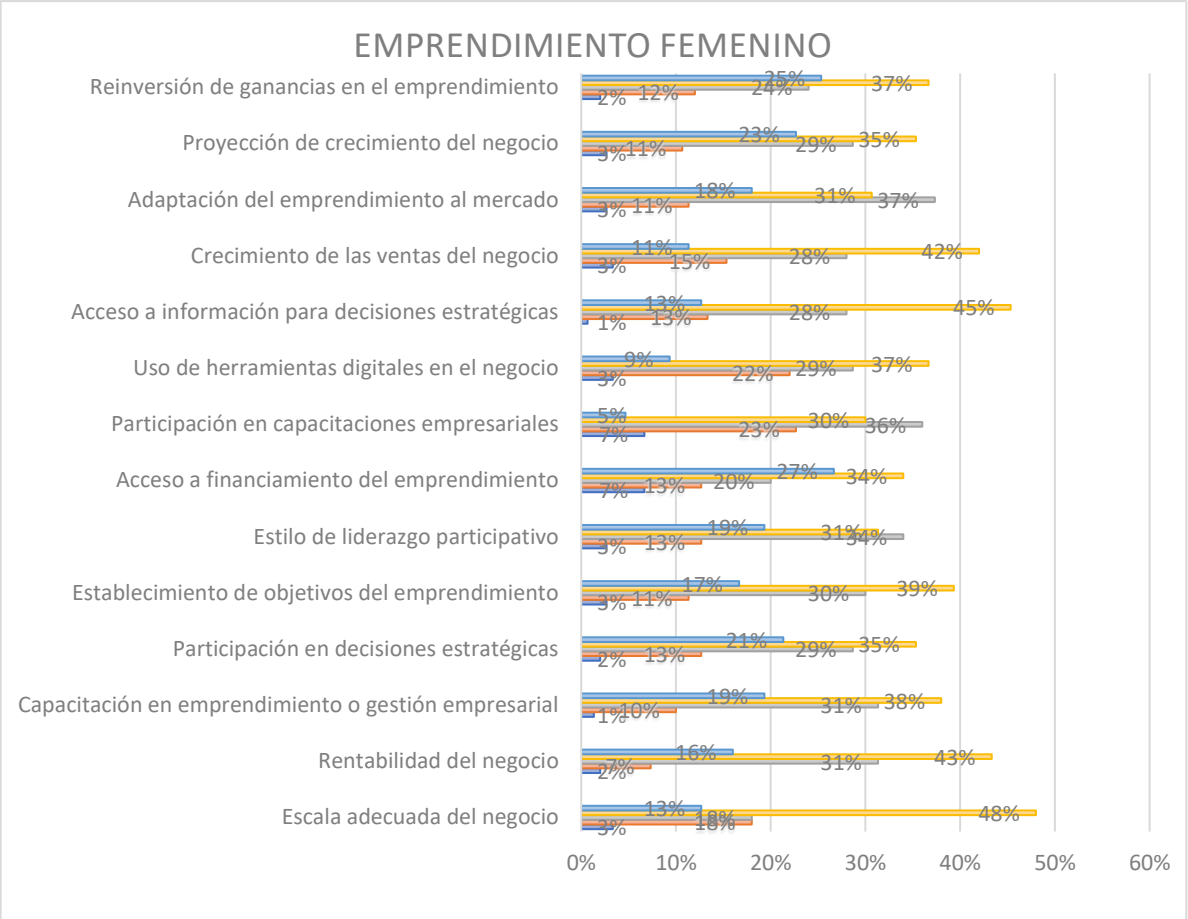


Gráfico 1. Dimensión de Emprendimiento Femenino.

El análisis de los resultados de la dimensión de emprendimiento femenino revela, por un lado, una notable resiliencia y capacidad de liderazgo individual; sin embargo, persisten deficiencias estructurales en la gestión administrativa y financiera que limitan el crecimiento a gran escala de los emprendimientos liderados por mujeres.

En cuanto a la consolidación y rentabilidad de los emprendimientos, el 61% de las emprendedoras considera que su negocio es rentable y genera utilidades acordes con su inversión. Esta percepción podría guardar relación con el 47% de mujeres que emprendió por necesidad ante la falta de empleo formal. No obstante, la mayoría ejerce un control administrativo informal; es decir, las emprendedoras del cantón Cañar gestionan sus negocios bajo una estructura de control administrativo empírica y con un seguimiento limitado de ingresos y gastos, lo que revela una debilidad crítica en la profesionalización de estos proyectos. Esta situación podría estar relacionada con el nivel educativo, dado que solo el 35% de las emprendedoras posee estudios técnicos o de tercer nivel.

Además, solo el 34% de las encuestadas tiene claramente definidos los roles y responsabilidades dentro de su empresa; es decir, los procesos organizativos y de planificación no se encuentran formalizados, lo que incide en una toma de decisiones que no siempre se basa en datos o análisis financieros. De hecho, el 49% de las emprendedoras toma decisiones estratégicas sin recurrir a información económica o financiera estructurada. En este contexto, el 57% de las mujeres busca capacitación, formación y actualización constante de sus capacidades, lo que evidencia que la formación no constituye únicamente un interés, sino también una necesidad para compensar la falta de conocimientos administrativos específicos.

En este sentido, el 56% de las emprendedoras manifiesta poseer habilidades de liderazgo al momento de definir sus objetivos estratégicos y gestionar sus negocios; además, el 46% reconoce que la tecnología y las herramientas digitales contribuyen al desarrollo y crecimiento de los negocios, mientras que el 62% manifiesta predisposición para innovar en sus productos y servicios. Sin embargo, el 54% aún no integra tecnología en sus negocios debido a la persistencia de barreras estructurales, educativas y financieras que limitan su modernización. Asimismo, el 42% de las decisiones no se fundamenta en análisis económicos o financieros estructurados, lo que confirma que, aunque muchas mujeres participan en decisiones estratégicas, estas se adoptan con frecuencia de manera intuitiva.

El 61% de las emprendedoras dispone de recursos para financiar sus negocios, principalmente mediante la reinversión de ganancias, ante la limitada disponibilidad de capital externo o crédito bancario. En concordancia, el 62% de los emprendimientos depende principalmente de capital propio o familiar para su funcionamiento. Asimismo, el 35% reporta una proyección de crecimiento, mientras que el 40% aún no ha logrado superar las barreras financieras. Cabe destacar la capacidad de resiliencia de las mujeres para enfrentar estos desafíos, considerando que el 80% de los emprendimientos de la muestra tiene tres o más años de operación, aun en un contexto de limitada articulación de recursos.

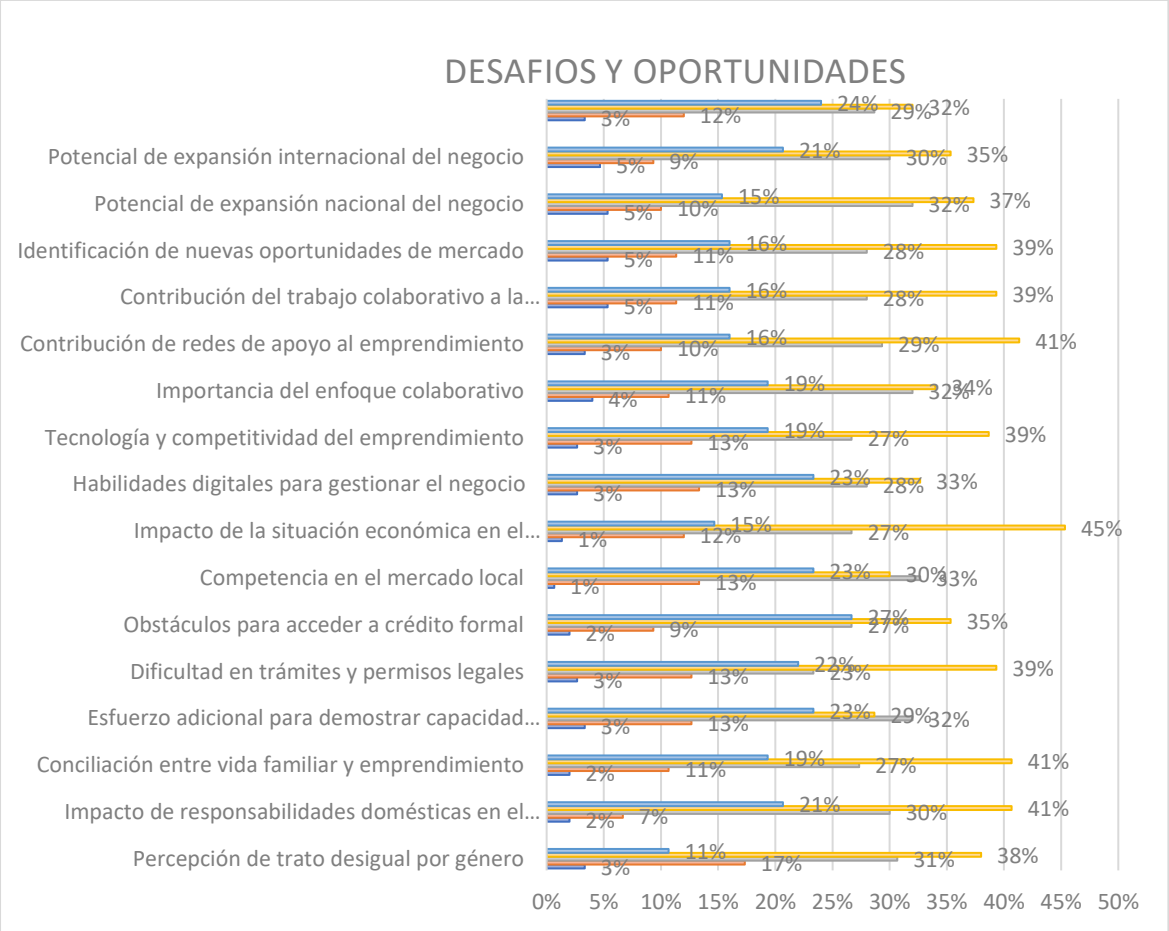


Gráfico 2. Dimensión de Desafíos y Oportunidades

En la dimensión de desafíos y oportunidades del emprendimiento femenino, los resultados evidencian limitaciones de carácter económico, social y estructural. En este sentido, el 62% reconoce que las responsabilidades domésticas y de cuidado influyen en su desempeño laboral, mientras que el 60% manifiesta dificultades para equilibrar la vida familiar con las actividades del emprendimiento. Esta doble jornada limita el tiempo disponible para la gestión y la toma de decisiones estratégicas y puede afectar el rendimiento de la empresa. Además, el 57% de las emprendedoras percibe una influencia positiva del entorno mediante redes de apoyo o vínculos sociales, institucionales y empresariales, y el 53% reconoce la importancia del enfoque colaborativo para mejorar el emprendimiento; sin embargo, el 47% restante señala carencias de apoyo estructural.

Las brechas de género y la desigualdad en el ecosistema emprendedor generan barreras de entrada para las mujeres. El 61% percibe dificultades asociadas con trámites y permisos legales; además, el 49% identifica un trato desigual en el ámbito empresarial y el 56% percibe limitaciones de acceso a entornos empresariales y oportunidades para el emprendimiento femenino. Asimismo, el 52% manifiesta la necesidad de realizar esfuerzos adicionales para demostrar su capacidad en el escenario laboral, lo que incrementa la carga de trabajo y exige mayores niveles de resiliencia y autoeficacia para mantenerse competitivas.

Paralelamente, el acceso limitado al financiamiento formal, reportado por el 62% de las participantes, constituye un desafío estructural debido a la dependencia de la reinversión de recursos propios. Esta situación restringe la inversión en tecnología e innovación y limita la competitividad, en un contexto en el que el 54% aún no ha adoptado tecnología en su negocio. Finalmente, el 53% de las mujeres reconoce la importancia del apoyo de las instituciones gubernamentales y de las redes de emprendedoras, así como la necesidad de pertenecer a espacios de articulación que contribuyan al fortalecimiento de sus negocios, evidenciando que los vínculos sociales, institucionales y empresariales pueden mejorar la competitividad y el desarrollo de sus empresas.

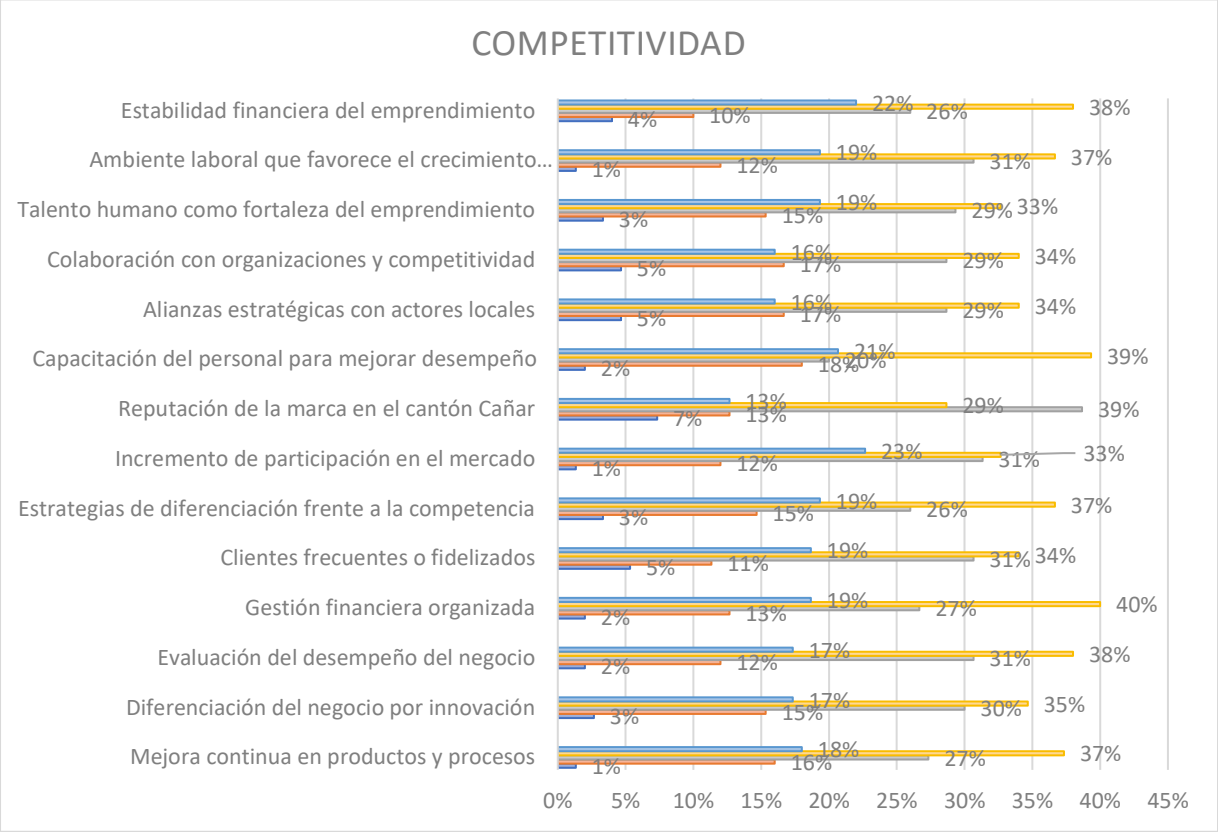


Gráfico 3. Dimensión de Competitividad

En la dimensión de competitividad, los resultados evidencian que el 60% reporta una alta autopercepción de la competitividad de sus negocios, vinculada con el cumplimiento de estándares de calidad y la diferenciación de sus productos frente a la competencia. Esto revela que los emprendimientos femeninos cuentan con propuestas de valor que generan ventajas competitivas y mejoran la reputación de las marcas. Sin embargo, la competitividad no depende únicamente de esfuerzos individuales, sino que se fortalece mediante alianzas estratégicas y la colaboración con organizaciones, factores reconocidos por el 57% de las mujeres como elementos que favorecen una mayor participación en el mercado.

Por otro lado, el 52% de las mujeres identifica al talento humano como una fortaleza de los emprendimientos, lo que evidencia su contribución a la sostenibilidad, puesto que no se limita a la fuerza laboral, sino que comprende capacidades de liderazgo, resiliencia y experiencia. Además, el 60% de las mujeres participa de manera constante en procesos de capacitación orientados a fortalecer sus conocimientos, lo que podría contribuir a superar las debilidades de la gestión financiera. De igual manera, el 56% valora el ambiente laboral, ya que favorece la eficiencia, facilita la innovación y la diferenciación del producto y se traduce en una ventaja competitiva más sólida, lo que evidencia la relevancia del capital humano para la competitividad de los emprendimientos.

Con respecto a la mejora de los productos y procesos, el 56% de las mujeres reconoce que sus negocios desarrollan acciones de innovación para responder a las demandas del mercado, mientras que el 53% señala que ha logrado establecer relaciones con sus clientes orientadas a su fidelización. No obstante, resulta importante fortalecer la adopción de criterios e indicadores para evaluar el desempeño de los negocios: aunque el 55% indica contar con ellos, el 45% restante no dispone de parámetros claramente definidos en cuanto a responsabilidades y roles, por lo que las decisiones de mejora continua se basan principalmente en la experiencia y no siempre en datos.

Por lo anterior, entre las principales fortalezas de los emprendimientos femeninos en términos de competitividad se encuentran la calidad de sus productos, las relaciones y alianzas estratégicas que impulsan el reconocimiento de las marcas en la localidad y la mejora continua. No obstante, persisten obstáculos vinculados con una gestión financiera insuficientemente estructurada y con el uso limitado de información económica para la toma de decisiones, factores que pueden afectar el crecimiento y desarrollo de estas organizaciones.

Análisis correlacional

En cuanto al análisis correlacional, el modelo estructural permitió examinar la relación entre las variables emprendimiento femenino, desafíos y oportunidades y competitividad. Los resultados evidenciaron una relación positiva y estadísticamente significativa entre emprendimiento femenino y desafíos y oportunidades, con un coeficiente de trayectoria $\beta = 0{,}851$ y $p < 0{,}001$. Esto evidencia una asociación fuerte entre ambos constructos: mayores niveles del constructo emprendimiento femenino se relacionan con mayores capacidades para identificar y enfrentar la adversidad y para tomar decisiones estratégicas basadas en las oportunidades del entorno. Además, el coeficiente de determinación $R^2 = 0{,}724$ indica una elevada capacidad explicativa del modelo sobre el constructo desafíos y oportunidades dentro de la muestra analizada.

La relación entre desafíos y oportunidades y competitividad es también positiva y estadísticamente significativa, con $\beta = 0{,}822$ y $p < 0{,}001$. Esto indica que la manera en que las mujeres emprendedoras identifican, evalúan, responden y aprenden de los retos del entorno se asocia con la competitividad de sus emprendimientos. En otros términos, mayores capacidades de respuesta y resiliencia

ante los desafíos se relacionan con mayores niveles de competitividad. Asimismo, la gestión estratégica de los desafíos y el aprovechamiento de oportunidades son relevantes para el desarrollo y crecimiento de los emprendimientos femeninos, así como para el fortalecimiento de sus ventajas competitivas y el diseño de estrategias sostenibles a largo plazo.

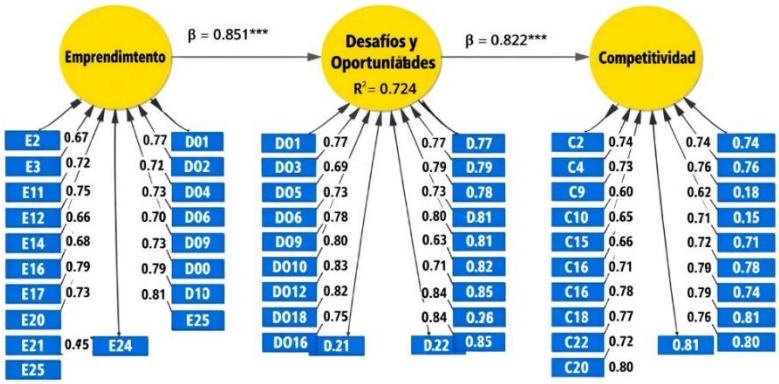


Gráfico 4. Evaluación del Modelo Estructural

En síntesis, estos negocios integran capacidades de liderazgo y resiliencia que permiten enfrentar contextos económicos adversos y avanzar hacia una gestión más sólida. A ello se suman la innovación y la mejora continua de productos y procesos, fundamentales para generar valor agregado y fortalecer el posicionamiento frente a la competencia, así como la incorporación de herramientas tecnológicas. Entre los factores externos se encuentran las redes de apoyo, las alianzas estratégicas y el acceso al financiamiento, que pueden fortalecer o limitar el crecimiento de los negocios. Finalmente, el equilibrio entre las responsabilidades familiares y laborales influye en el tiempo disponible y en la capacidad de las mujeres para gestionar y desarrollar sus emprendimientos.

Conclusiones

Con base en los resultados del análisis, se concluye que los emprendimientos femeninos estudiados se relacionan con procesos de empoderamiento, independencia económica y posicionamiento de las mujeres en el mercado. Las emprendedoras desempeñan un papel activo en la gestión empresarial mediante su participación en la toma de decisiones estratégicas, el liderazgo organizacional y la planificación de sus negocios. No obstante, estas decisiones no siempre se sustentan en indicadores, estadísticas y datos, por lo que resulta necesario fortalecer la capacitación en estos ámbitos y promover la adopción de tecnología que contribuya a incrementar la productividad.

Entre las principales limitaciones de la organización administrativa destacan la planificación financiera, la estructura interna y el control de ingresos y gastos. Estas condiciones reflejan una gestión predominantemente empírica, que limita la toma de decisiones y puede afectar la sostenibilidad y competitividad de los emprendimientos. Para enfrentar esta situación, resulta importante implementar estrategias orientadas al fortalecimiento de capacidades en gestión financiera mediante herramientas contables y software básico para el control de ingresos y gastos. Esto permitiría sustentar la toma de decisiones en datos y análisis financieros estructurados, en lugar de depender exclusivamente de la intuición, así como integrar la tecnología en la gestión diaria de los negocios y establecer indicadores para mejorar los procesos internos.

El acceso al financiamiento formal constituye una de las principales dificultades para las emprendedoras, pues limita la inversión, la innovación y la expansión de los negocios y favorece la dependencia de la autofinanciación. En este sentido, el capital representa un factor relevante para la sostenibilidad de los emprendimientos femeninos; por ello, es importante fortalecer los vínculos con instituciones de apoyo que faciliten el acceso a fondos y promover la formalización de los negocios para acceder a programas gubernamentales y servicios bancarios.

La tecnología constituye un aliado estratégico para los emprendimientos femeninos, puesto que las mujeres muestran una disposición favorable hacia el uso de herramientas digitales y reconocen su importancia para la competitividad del negocio. Por ello, la innovación y el uso de tecnología representan factores clave para el desarrollo económico sostenible de estos negocios. Además, resulta necesario fortalecer la capacitación en herramientas digitales, comercio electrónico y marketing digital para ampliar el alcance comercial y aprovechar el potencial de expansión hacia mercados nacionales y extranjeros.

No obstante, el emprendimiento femenino está condicionado por factores sociales, especialmente por la carga de responsabilidades domésticas y las dificultades para equilibrar la vida familiar con la actividad empresarial, así como por las percepciones de desigualdad en el trato y en el acceso a oportunidades. Estas condiciones restringen la participación económica de las mujeres; sin embargo, destaca la resiliencia de las emprendedoras y su capacidad de adaptación al cambio.

La participación en redes de apoyo, el trabajo colaborativo y el acompañamiento institucional favorecen el acceso a información, recursos y oportunidades de negocio y se consolidan como elementos estratégicos para el crecimiento y la sostenibilidad de los emprendimientos femeninos. En este sentido, la participación en asociaciones, el fortalecimiento de alianzas estratégicas y la vinculación con programas institucionales constituyen estrategias relevantes para su desarrollo.

En síntesis, los resultados del modelo estructural permitieron reconocer que el emprendimiento femenino cumple una función formativa; es decir, impulsa a las mujeres a aprender y desarrollar capacidades que les permiten interactuar de manera más efectiva con su

entorno y generar competencias estratégicas. Además, se evidenció que la competitividad constituye un proceso dinámico, pues se relaciona con la capacidad de adaptación de las lideresas para transformar modelos de negocio tradicionales centrados en la gestión de recursos y avanzar hacia enfoques que fortalezcan la toma de decisiones, la resiliencia ante los desafíos y la identificación de oportunidades.

En este marco, las delimitaciones contextuales, muestrales y temporales del estudio abren nuevas posibilidades para profundizar el análisis del emprendimiento femenino desde un enfoque comparativo. Futuras investigaciones podrían contrastar el modelo en distintos países y regiones, incorporando contextos económicos, institucionales y socioculturales diversos, con el propósito de identificar patrones comunes y particularidades territoriales en la relación entre emprendimiento femenino, desafíos, oportunidades y competitividad.

Desde esta perspectiva, resultaría pertinente desarrollar estudios longitudinales y comparativos que permitan examinar la evolución de estos emprendimientos, sus procesos de consolidación y su capacidad de adaptación frente a cambios económicos, tecnológicos y sociales. De igual manera, sería relevante incorporar variables relacionadas con los ecosistemas emprendedores, la transformación digital, el acceso a financiamiento, las redes de apoyo y las políticas públicas, junto con indicadores objetivos de desempeño empresarial. Esta agenda permitiría ampliar la capacidad explicativa y comparativa del modelo y generar evidencia útil para el diseño de estrategias orientadas al fortalecimiento de la competitividad y la sostenibilidad del emprendimiento femenino en diferentes contextos internacionales.

Declaración de Conflictos de Interés

No declaran conflictos de interés.

Contribución de autores

Autor	Conceptualización	Curación	Análisis/ Software	Metodología	Recursos	Supervisión/ Validación	Escritura inicial	Escritura final, revisión
1	X	X	X	X	X	X		X
2	X		X		X		X	

Financiamiento

Ninguno

Declaración uso de IA

Se utilizó ChatGPT, desarrollado por OpenAI, en su versión GPT-5.6 Sol, como herramienta de apoyo para la revisión lingüística y estilística del manuscrito, específicamente en la mejora de la claridad, coherencia y fluidez de la redacción. Los autores revisaron, contrastaron y validaron críticamente las sugerencias generadas por esta herramienta y asumen plena responsabilidad por la originalidad, exactitud, integridad científica, interpretación de los resultados, cumplimiento de los principios éticos y contenido final del manuscrito.

Referencias

Altamirano, M. L., Salazar, A. D. C., & Riofrío, A. E. (2024). Factores determinantes del emprendimiento femenino en Ecuador: Una perspectiva individual y del entorno. *European Public & Social Innovation Review, 9*, 1–21. https://doi.org/10.31637/epsir-2024-1037

Amaya, A., Samaniego, A., & Lasio, M. V. (2023). *Oportunidades y desafíos del ecosistema de emprendimiento femenino en Ecuador* [Reporte de investigación]. ESPAE, Escuela de Negocios de la ESPOL. https://www.espae.edu.ec/wp-content/uploads/2023/01/emprendimiento_femenino_ecuador.pdf

Ayón, G. I., Baque, A. B., Álvarez, A. A., & Salazar, A. L. (2025). Percepción de las habilidades emprendedoras y la innovación tecnológica de los emprendimientos en las organizaciones del cantón Jipijapa. *RECIAMUC, 9*(2), 478–491. https://doi.org/10.26820/reciamuc/9.(2).abril.2025.478-491

Banco Mundial. (2022). *Women, business and the law 2022*. https://doi.org/10.1596/978-1-4648-1817-2

Buñay, E. C., & Ordoñez, M. E. (2022). La actividad emprendedora de la mujer ecuatoriana para el desarrollo social. Caso: Cañar–Ecuador. *Cienciamatria, 8*(2, Edición especial 2), 538–563. https://doi.org/10.35381/cm.v8i2.725

Cisneros, C., & Hernández, A. (2025). Ventaja competitiva, mejora continua y la administración de operaciones en el panorama empresarial actual. *Revista FAECO Sapiens, 8*(2), 81–94. https://doi.org/10.48204/j.faeco.v8n2.a7739

Clark, T., Foster, L., Sloan, L., & Bryman, A. (2021). *Bryman's social research methods* (6th ed.). Oxford University Press.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2021). *La autonomía económica de las mujeres en la recuperación sostenible y con igualdad*. https://hdl.handle.net/11362/46633

Coronel-Pangol, K. T., Orden-Cruz, C., & Paule-Vianez, J. (2025). Women entrepreneurs' access to microfinance and cooperative finance in Latin America: Differences between opportunity and necessity entrepreneurship. *International Entrepreneurship and Management Journal, 21*(1), Article 113. https://doi.org/10.1007/s11365-025-01135-z

Cruz Rodríguez, S. L., & Saiz-Álvarez, J. M. (2025). Tendencias y desafíos del emprendimiento femenino: Una revisión bibliográfica. *Región Científica, 4*(2), 2025475. https://doi.org/10.58763/rc2025475

De Clercq, D., Kaciak, E., & Thongpapanl, N. (2022). Work-to-family conflict and firm performance of women entrepreneurs: Roles of work-related emotional exhaustion and competitive hostility. *International Small Business Journal: Researching Entrepreneurship, 40*(3), 364–384. https://doi.org/10.1177/02662426211011405

DeVellis, R. F., & Thorpe, C. T. (2021). *Scale development: Theory and applications* (5th ed.). SAGE Publications.

Figueroa, M., Ramos, L., Palma, A., & Plaza, A. M. (2026). Desafíos y oportunidades del emprendimiento artesanal femenino en Guayaquil, Ecuador y su impacto sostenible. *EASI: Ingeniería y Ciencias Aplicadas en la Industria, 4*(3), 54–63. https://doi.org/10.53591/easi.V3i2.2951

Flores, M. P., Mackencie, F. A., Merizalde, D. C., Yánez, A. V., Litardo, J. M., & Menoscal, D. A. (2023). Emprendimiento femenino: Desafíos y oportunidades para las empresarias. *South Florida Journal of Development, 4*(9), 3630–3647. https://doi.org/10.46932/sfjdv4n9-021

Gallegos-Montero, R. I., Merino, M. E., & Sáenz, A. (2024). Impacto del financiamiento y formación en emprendimientos de mujeres en Quito y su contribución. *Bastcorp International Journal, 3*(2), 248–270. https://doi.org/10.62943/bij.v3n2.2024.133

Gimenez-Jimenez, D., Edelman, L. F., Dawson, A., & Calabrò, A. (2022). Women entrepreneurs' progress in the venturing process: The impact of risk aversion and culture. *Small Business Economics, 58*(2), 1091–1111. https://doi.org/10.1007/s11187-020-00435-8

Global Entrepreneurship Monitor. (2023). *Global Entrepreneurship Monitor 2022/2023 global report: Adapting to a "new normal"*. https://gemconsortium.org/report/20222023-global-entrepreneurship-monitor-global-report-adapting-to-a-new-normal-2

Global Entrepreneurship Monitor. (2024). *2023/24 women's entrepreneurship report: Reshaping economies and communities*. https://www.gemconsortium.org/report/202324-womens-entrepreneurship-report-reshaping-economies-and-communities-2

Hair, J. F., Hult, G. T. M., Ringle, C. M., & Sarstedt, M. (2022). *A primer on partial least squares structural equation modeling (PLS-SEM)* (3rd ed.). SAGE Publications.

Huamán, F., Guede, B., Cancino, C. A., & Cordova, M. (2022). Female entrepreneurship: Evidence-based high-impact perspective from Chile and Peru. *Estudios Gerenciales, 38*(162), 45–56. https://doi.org/10.18046/j.estger.2022.162.4586

Leavy, P. (2022). *Research design: Quantitative, qualitative, mixed methods, arts-based, and community-based participatory research approaches* (2nd ed.). Guilford Press.

Malmström, M., Burkhard, B., Sirén, C., Shepherd, D., & Wincent, J. (2024). A meta-analysis of the impact of entrepreneurs' gender on their access to bank finance. *Journal of Business Ethics, 192*(4), 803–820. https://doi.org/10.1007/s10551-023-05542-6

Navarrete-Zambrano, C. M., Boné-Andrade, M. F., & Arboleda-Salazar, C. S. (2025). Innovación y emprendimiento en Ecuador como factores clave para el desarrollo económico sostenible. *Journal of Economic and Social Science Research, 5*(2), 177–188. https://doi.org/10.55813/gaea/jessr/v5/n2/196

OECD. (2021). *Entrepreneurship policies through a gender lens*. OECD Studies on SMEs and Entrepreneurship. OECD Publishing. https://doi.org/10.1787/71c8f9c9-en

OECD. (2025). *Estudio sobre comercio y género en América Latina*. OECD Publishing. https://doi.org/10.1787/db75af76-es

ONU Mujeres. (2019). *El progreso de las mujeres en el mundo 2019–2020: Familias en un mundo cambiante*. https://knowledge.unwomen.org/es/digital-library/publications/2019/06/progress-of-the-worlds-women-2019-2020

Ordóñez, M. E., Useche, M. C., Rodríguez, R. T., & Ruiz, P. I. (2022). Emprendimiento femenino en el desarrollo local en Ecuador. *Revista Venezolana de Gerencia, 27*(Especial 7), 73–87. https://doi.org/10.52080/rvgluz.27.7.6

Palacio, G., Salas-Tenesaca, E.-E., & Paucar, I. (2024). Entre la necesidad y la oportunidad: Habilidades administrativas y financieras de las mujeres emprendedoras del sector popular y solidario en Ecuador. *European Public & Social Innovation Review, 9*, 1–20. https://doi.org/10.31637/epsir-2024-902

Pomaquiza, L. R. (2024). *La innovación abierta y colaboración estratégica: Impulsores del desarrollo empresarial en la era digital* [Trabajo de titulación, Universidad Católica de Cuenca]. Repositorio Institucional de la Universidad Católica de Cuenca. https://dspace.ucacue.edu.ec/items/11f19409-3e72-49c6-9557-10ce547ce3d1

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2025, 16 de abril). *El poder de emprender: Mujeres que transforman la región con coraje y visión*. https://www.undp.org/es/latin-america/historias/el-poder-de-emprender-mujeres-que-transforman-la-region-con-coraje-y-vision

Ringle, C. M., Sarstedt, M., Sinkovics, N., & Sinkovics, R. R. (2023). A perspective on using partial least squares structural equation modelling in data articles. *Data in Brief, 48*, 109074. https://doi.org/10.1016/j.dib.2023.109074

Rubio-Andrés, M., Linuesa-Langreo, J., Gutiérrez-Broncano, S., & Sastre-Castillo, M. Á. (2024). How to improve market performance through competitive strategy and innovation in entrepreneurial SMEs. *International Entrepreneurship and Management Journal, 20*(3), 1677–1706. https://doi.org/10.1007/s11365-024-00947-9

Rueda-Galvis, J. F., Garavito-Hernández, Y., Castro-Castro, M. L., & Pérez-Picón, K. L. (2025). Profile of female entrepreneurship in pre-pandemic Latin America: Trends and challenges. *Journal of Innovation and Entrepreneurship, 14*, Article 147. https://doi.org/10.1186/s13731-025-00604-7

Saavedra, M. L., Briseño, N. L., & Velázquez, K. G. (2022). Análisis y evolución del emprendimiento femenino en Latinoamérica. *RECAI Revista de Estudios en Contaduría, Administración e Informática, 11*(32), 1–29. https://doi.org/10.36677/recai.v11i32.19391

Saunders, M. N. K., Lewis, P., & Thornhill, A. (2023). *Research methods for business students* (9th ed.). Pearson.

Solórzano-Solórzano, M. E., & Ruiz-Cedeño, A. B. (2023). Emprendedora rural y su aporte socioeconómico al cantón Rocafuerte. *MQRInvestigar, 7*(3), 1275–1290. https://doi.org/10.56048/MQR20225.7.3.2023.1275-1290

Valenzuela, C. V., Pavón, A. F., Rodríguez, L. M., & Galárraga, N. J. (2024). Emprendimiento femenino y desigualdades laborales en fundación de Ecuador. *HOLOPRAXIS. Revista de Ciencia, Tecnología e Innovación, 8*(2), 126–143. https://doi.org/10.61154/holopraxis.v8i2.3673

Véliz, M. N., Proaño, P. N., Mendoza, J. I., & Mendoza, D. K. (2023). Emprendimiento, una oportunidad de vida para la mujer ecuatoriana. Revista San Gregorio, 1(56), 132–145. https://doi.org/10.36097/rsan.v1i56.2514